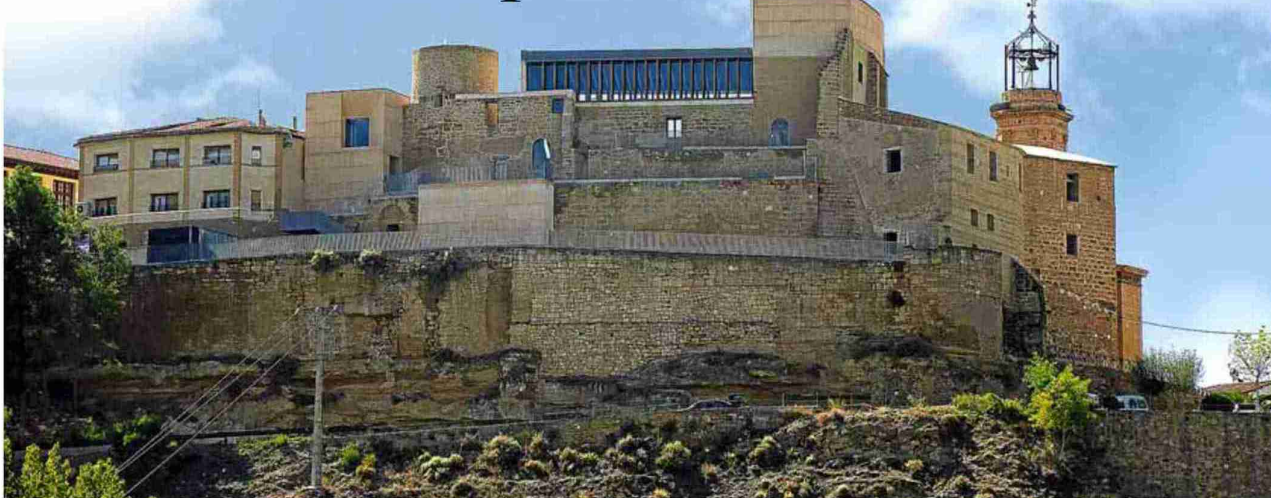


**Patrimonio** | La restauración de la fortaleza caspolina, no exenta de polémica en sus inicios, ha iniciado la recuperación de una zona clave de la localidad. El castillo, testigo del pasado, mira al futuro

## Un castillo para el futuro de Caspe



Vista general de la 'acrópolis' de Caspe, con el castillo del Compromiso como protagonista. CEROUNO ARQUITECTOS

Caspe ha logrado recuperar, hasta donde se podía, uno de sus monumentos más emblemáticos. Apagados ya los ecos de la visita de don Felipe y doña Letizia la pasada semana, los caspolinos se han reencontrado con un monumento emblemático –en realidad, lo han podido visitar ya durante el verano–, y parece que con el beneplácito casi general. «La nueva fisonomía del edificio no es estridente pero tampoco resulta convencional. No es un 'exin castillos', desde luego, pero es que de la fortaleza original se conservaba bastante poco», asegura el arquitecto José Antonio Alfaro. Y Gabriel Oliván añade: «Pero hemos conservado todos los elementos originales que nos han ido apareciendo, tanto en altura como en subsuelo, como un aljibe de época romana que apareció en los trabajos arqueológicos». Alfaro y Oliván, junto a Pablo de la Cal y Carlos Labarta, conforman el estudio Cerouno Arquitectos, que ha dirigido las obras de restauración en el edificio. El Gobierno de Aragón ha invertido 1,6 millones de euros en los trabajos, las obras comenzaron en septiembre de 2011 y concluyeron en un plazo prácticamente récord, en apenas un año. Tenía que estar listo para la celebración del sexto centenario del Compromiso de Caspe.

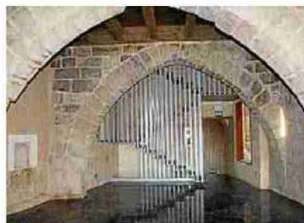
### Consolidar y dignificar

«Empezamos a trabajar a partir de un plan director que habían elaborado los arquitectos Joaquín Soro y Roberto Benedicto –recluta José Antonio Alfaro–. Lo que había era, básicamente, una ruina. El castillo lo ha sufrido absolutamente todo, ha sido escenario de todas las batallas vividas por Caspe y ha experimentado intervenciones muy diversas. Eso nos planteaba un problema delicado, que era cómo intervenir en esa ruina. Nuestra postura se ha basado en no reconstruir nada, y creemos que era lo más razonable, especialmente porque no tiene mucho sentido reconstruir algo que además no se conoce». Y es que apenas existen fotografías antiguas del castillo y los grabados, de mayor antigüedad, corresponden a una época en la que el romanticismo



CEROUNO ARQUITECTOS

**El Salón del Compromiso.** De la estancia histórica original no se conservaba nada, pero los restos arqueológico encontrados se han dejado a la vista.

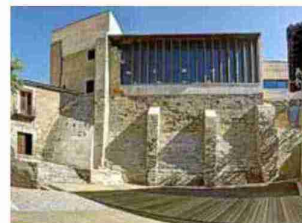


CEROUNO ARQUITECTOS

**El torreón.** Los arcos apuntados en piedra sillar dan prestancia al interior.

‘idealizaba’ muchas cosas. Así que los arquitectos se han dejado guiar por el sentido común, la documentación histórica y los resultados de las catas arqueológicas que se han ido realizando. Este apartado ha corrido a cargo de un profesional de larga trayectoria, especializado en el mundo medieval: José Francisco Casabona.

«Lo que se nos pedía era consolidar las ruinas, que además estaban muy alteradas, crear un nuevo acceso y dignificar el conjunto. Y es lo que hemos hecho», subraya Oliván. Así que los trabajos se han centrado en la recuperación de los espacios del Salón del Compromiso –del que apenas



CEROUNO ARQUITECTOS

**Lo nuevo y lo viejo.** Los arquitectos han logrado armonizar los materiales.

quedaba nada, aparte de la jamba de un arco –el acondicionamiento de los accesos y, sobre todo, la consolidación estructural.

«Ha habido que hacer un estudio de fragmentación del terreno, ya que el edificio se asentaba sobre varias cuevas y bodegas, alguna de ellas de hasta 18 metros de longitud, y eso hacía que su estabilidad estuviera seriamente amenazada. Si no se hubiera restaurado ahora, podría haber sufrido graves daños en un plazo bastante breve», añade. «Buena parte del presupuesto se la ha llevado solucionar ese problema. Se ha micropilotado a 14 o 15 metros de profundi-

dad, y por eso creemos que el castillo está a salvo para mucho tiempo», asegura José Antonio Alfaro.

La restauración no ha estado exenta de cierta polémica, especialmente en sus inicios, cuando no se entendía que el Salón del Compromiso se cubriera con una estructura de madera y las fachadas se cerraran con grandes paneles de vidrio y lamas de madera. Una solución que buscaba dar dignidad a un espacio, por desgracia, desaparecido, pero que es «el centro de gravedad del edificio». En el exterior, se han eliminado elementos añadidos en los últimos años y se han repicado y unificado las juntas de todos los lienzos.

### El hallazgo de una rampa de acceso

El edificio, en cualquier caso, fue catalogado como Bien de Interés Cultural en el año 2006, por lo que la Dirección General de Patrimonio ha estado muy pendiente de todos los trabajos que se han realizado en él, y la Comisión de Patrimonio ha aprobado las claves arquitectónicas del proyecto.

Ahora se distribuye en tres niveles. En el inferior se sitúa el acceso al ascensor, que se realiza a través de un arco antiguo coronado por el escudo de la Orden de San Juan. Al nivel intermedio se llega por una rampa de grandes losas de piedra que fue descubierta en las excavaciones arqueológicas y que es original del castillo. Es en esta planta donde se ubica el vestíbulo principal, del que sale una escalera que lleva al nivel superior. Ahí está el verdadero corazón de la fortaleza, el famoso Salón. «No quedaba prácticamente nada de él –reitera Oliván–. La estancia actual tendrá algo más de 150 metros cuadrados útiles, a los que hay que añadir unos 50 más en el torreón, que tiene acceso independiente. En total, el castillo tendrá ahora entre 400 y 500 metros cuadrados bajo techo, una superficie a la que Caspe sacará la mayor rentabilidad social y cultural sin grandes dificultades». Y Alfaro apostilla: «La restauración del castillo debe ser el primer paso de la recuperación de la acrópolis de Caspe, que la conforma junto a la colegiata y el convento».

MARIANO GARCÍA